

DIRECTOR REDACTOR-J. MANUEL ALFAJEME DE LA OLIVA.

Las solicitudes que se dirijan a esa diario deberán ser firmadas por persona que lo o ella tenga responsabilidad, con arreglo a la Ley. Avisos hasta las 7.

Sol, no hubieran mostrado más ad-

TRADUCCION DE PAUL DE KOCK.

París 18 de Setiembre.
El gobierno nacional de Polonia ha dirigido el siguiente manifiesto a la nación:
"Después de diez y nueve meses de una lucha encarnizada contra todas las fuerzas de la Rusia, apoyada por los cómplices del asesinato de Polonia y envalentonada con la indiferencia del Occidente, nuestra justificación la esmaza y han sido diezmados nuestros combatientes.
Sobre las tumbas de cincuenta mil hombres muertos en las batallas, sobre los campos esmerados por las ruedas de las *kibitzes* que se han llevado cien mil de nuestros niños a las cárceles de la Siberia y sobre los escombros de miles de ciudades y aldeas incendiadas, el mar o entona un himno de triunfo y relata sus combates furios, humo, néfand y faldá; cuyo

El grito de Polonia.

terribilísimo es acalamorazar por los cómplices de la tiranía, conjurados para nuestra pérdida; que se pierden todos a puñal "¡Se acabó la lucha, ¡viva un hoy Polonia!"

En este instante terrible y supremo los miembros del gobierno nacional, apoyados en nuestra fe en el papá y en los laureles y en el porvenir de la nación y llenos de confianza en su fidelidad, sentimos el deber de alzar la voz: ¡viva la fe, pueblo polaco, para confundir y desmentir a los que quieren hacerte bajar al sepulcro, para desecarte sin variar tus más doctas y sanas heridas, para hacerte ver cara a cara las cosas gemidas, para enseñarte los hechos y hacerte así con de tu poder, para abrirte el camino al través del cual el Gobierno nacional, mandado por los de tus imprescriptibles derechos, ha conseguido girar, y al fin del cual están la independencia, la libertad, la igualdad y la fraternidad.

atúrdidos, que jamás calculan s

...a los que se han comprometido a luchar por la independencia, la libertad, la igualdad y la fraternidad. En este momento terrible y apremiante los indígenas del gobierno nacional, apoyados en la fuerza de la moral, en los derechos y en el consorcio de la nación y llenos de confianza en su fidelidad, venimos al deber de alzar la voz y decir: ¡pueblo polaco, sea confiante y desconfíe a los que quieren hacerte bajar al sepulcro de la muerte, para desenterrar sin variar tus gloriosas heridas, para hacerte ver cara a cara las nefastas cometido, para enseñarte los horrores de los crímenes que a tu poder, para abrirte el camino a través del cual el Gobierno nacional, manda al pueblo a la muerte, para hacerte ver que el Gobierno nacional, es un Gobierno que no respeta los derechos, la independencia, la libertad, la igualdad y la fraternidad. En este momento terrible y apremiante los indígenas del gobierno nacional, apoyados en la fuerza de la moral, en los derechos y en el consorcio de la nación y llenos de confianza en su fidelidad, venimos al deber de alzar la voz y decir: ¡pueblo polaco, sea confiante y desconfíe a los que quieren hacerte bajar al sepulcro de la muerte, para desenterrar sin variar tus gloriosas heridas, para hacerte ver cara a cara las nefastas cometido, para enseñarte los horrores de los crímenes que a tu poder, para abrirte el camino a través del cual el Gobierno nacional, manda al pueblo a la muerte, para hacerte ver que el Gobierno nacional, es un Gobierno que no respeta los derechos, la independencia, la libertad, la igualdad y la fraternidad.

es precisa para disipar la

18363. Polonia no contaba con un auxilio extranjero, ni con las gestiones diplomáticas que no debía secundar ninguna fuerza efectiva... La nación sabía a que su deteche y su deteche vivir y ser independiente, conocer que no hay poder en el mundo capaz de atacar o matar millones de brazos a cadenas eternas, y se alzó creyendo en sus propias fuerzas... El primer acto de la autoridad nacional fue restituir al pueblo lo que es propiamente suyo, y con este acto demostró desde luego el gobierno el manantial del cual debía auto sacar sus fuerzas y recursos la insurrección. Pero antes que la insurrección desprovista de armas llegara a desenvolverse, antes que pudiera llevar al combate a las masas que arrian en des-

tranquilo. Salen estruendos.

Al espíritu de adhesión y a la fe ardiente de estos héroes y estos mártires sustituyeron sus sucesores miserables espáculones para hacer frente al enemigo y conducir la insurrección dentro del poder de un pueblo de veinte millones de almas, dándoles del patriotismo del pueblo polaco.

Se truce la insurrección en una demostración armada, se pidió a la nación que predica su riqueza, se vertiese su sangre con el único objeto de obtener causando lástima una intervención extranjera.

Nación caudalosa.

fraction may les que se come a
quinta / un acre y en a los tre

Se hundieron todas las esperanzas y todos los proyectos en la intervención del Occidente y en la alianza ilusoria del mas perdido de nuestros vecinos, que debía negociar cerca del Czar, invocando los seis puntos, no la libertad de la patria, sino una autonomia parcial y monstruosa, con la cual hubiera sido imposible a la nacion vivir ni morir.

Results

Muy pronto el acto del 22 de enero fue una que una esperanza vaga e ilusoria, sea que no supiera, sea que no quisiera llamar a las armas según la tradición de nuestros antepasados: a todo el pueblo de Pinar, y en el día 15

nte de las últimas aldeas de Es

tu casa; pero no será sia decirte que al fin le he reconocido, tú eres aquella Cristina a bordo de mi corazón que a fuerza de caricias te tornaste en vilora, dejándonos en pago de nuestro amor tu venenosa morderdual... ahora, adios no quiero avergonzarte con tus harapos, mas ten entendido, que Dios castiga en este mundo y en el otro los delitos de los malos hijos. . . . y tú, que le mereces muy grande le obtendrás cumplido.

Si, crealo V., madre mia!

— ¡Oh! ¿es Vd. . . . ¿por qué ese llanto? . . . aunque mi ofendido por su reserva para conmigo, aun tiene en mí un hijo tierno, pronto a sacrificarse en su obsequio si protesta de?

— ¡Oh, hija mía! . . . ¡tú si que tienes un corazón de oro! . . . ¡grito la pobre mujer asustándose en sus brazos.

— Esa canción, según tiene entendido, es el himno de Vd. y me lo han enseñado como me

bastante preocupado.

— ¡Porque me era bochornoso confiar que nuestra hija se faga de nuestra casa por seguir a un hombre que, en pago de sus falsas calificaciones, la daría únicamente la deshonra.

— ¡Y el secreto de mis padres, ¿por qué ocultáramos?...

— Esperando á que el conde del Olivo, tu padre, te reclamase, no quisiera decirte nada aquí tienes el anillo que nos dio con el que puedes llegar á su presencia, y acaso te reconozca.

— ¿Pero y mi madre?... ¡yo quiero saber quién es mi madre!

— No la conocimos; ni la has mirado jamás; suya te podemos dar.

— ¿Y mi madre querida?... ¿quizá sea uno de los hijos?

— ¡Cuan lejos estáis del generoso joven, de creerle tan próximo! Allí, de pie, erguido, ennoblecido en el honor...

